El CHILENO
25-12-07

LOS SUCESOS DE IQUIQUE

RELACION OFICIAL
del choque entre la tropa y el pueblo

140 MUERTOS Y HERIDOS

Los huelguistas se encastillan
EN LA ESCUELA SANTA MARIA

El jeneral Silva Renard los abora ametralladoras durante tres horas seguidas

Los huelguistas se declaran vencidos

En el Ministerio del Interior se recibió ayer la siguiente nota oficial enviada por el Intendente de Tarapacá sobre Iquique:

"Adjunto tengo el honor de pasar al Gobierno, y por su conducto a conocimiento del pueblo de la República, los detalles de los sucesos ocurridos en esta ciudad el 21 del presente mes, en el cual se ha visto en la necesidad de hacer uso de las armas para restablecer el orden público, que había sido perturbado por una huelga de trabajadores.

"Antecedentes de Armas de Tarapacá.—Noviembre 10.—Iquique, 22 de Diciembre de 1907.—Señor Intendente de la provincia.—Presente.

"Ayer, inesperadamente para todos, a la 1 P. M., y en circunstancias de hallarse las tropas de guarnición y de la Marina, lo mismo que ametralladoras en el Club Hípico a los huelguistas, reunidos en grandes números en Santa María y la Escuela Santa María, donde se había creído una gran parte de huelguistas armados en sanas intenciones, precedidos por sus directores de movimiento, salió la infantería hacia dicha plaza y como antecedente, de manera de poder cumplir la disposición de V. S. en su oficio telefónico relacionado con la disposición de los huelguistas, encargado la tarde por la calle Buenos Aires hacia el Club Hípico.

"Cumplida el encargado por la infantería del Regimiento y de la Marina, me dirijí a la Plaza Montt con dos ametralladoras, acompañado de mi ayudante y el jefe de dicha arma, con que la Escuela de Santa María, por cuyas calles de la izquierda de la Plaza, debían pasar los huelguistas para dirijirse hacia el Club Hípico.

"Llegado a la Plaza Montt, encontré en ella gran número de huelguistas que se habían reunido en el trayecto de la Escuela y que en todo momento iban en aumento y el jefe de la Marina, que por el momento no la creía necesaria, ordenó que se retirara con la gente que llevaba a sus cuarteles.

"Al ver esta disposición y creyendo de mi deber, que la ocasión no era oportuna para retirar las ametralladoras, pues creía que los huelguistas se dirijirían a la Escuela Santa María, donde podían hacer fuego sobre la tropa y pueblo en el edificio, me entendí con el jefe de la Marina, haciéndole presente que debía mantener la posición que ocupaba con sus ametralladoras, hasta que hubiera pasado la columna de huelguistas, que creía se dirijía a la Escuela Santa María, y que en caso contrario, debía hacer fuego sobre ellos.

"A las dos y minutos subsiguientes recibí del Teniente que mandaba la tropa de la Marina, un oficio en el cual me decía que los huelguistas se habían dirijido a la Escuela Santa María, y que en vista de esto, se retiraba con la gente que llevaba a sus cuarteles.

"Ante esta disposición y creyendo de mi deber, que la ocasión no era oportuna para retirar las ametralladoras, pues creía que los huelguistas se dirijirían a la Escuela Santa María, donde podían hacer fuego sobre la tropa y pueblo en el edificio, me entendí con el jefe de la Marina, haciéndole presente que debía mantener la posición que ocupaba con sus ametralladoras, hasta que hubiera pasado la columna de huelguistas, que creía se dirijía a la Escuela Santa María, y que en caso contrario, debía hacer fuego sobre ellos.

"A las dos y minutos subsiguientes recibí del Teniente que mandaba la tropa de la Marina, un oficio en el cual me decía que los huelguistas se habían dirijido a la Escuela Santa María, y que en vista de esto, se retiraba con la gente que llevaba a sus cuarteles.

"En vista de esta nueva disposición y bajo de oponerse a los huelguistas el orden y seguridad, hice avanzar dos ametralladoras del regimiento "Buin-cudá" y las colocó frente a la escuela con puntería a la acera, donde estaba reunido el grupo de directores huelguistas. Después mandé llamar a los señores Rogers a la oficina de los empleados donde hacía larga cabeza a la testera por causa de la gran aglomeración existente en dicha oficina. En esos momentos se me apersonaron los señores de nacionalidad inglesa Arturo Rogers y Miguel Aguirre, que especialmente se ofrecieron para explicarles en su idioma y grave misión. Cada uno conferenció con los huelguistas sin obtener ningún fruto.

"Una vez bajo los citados señores ingleses, acompañados por estos la turba, llegaron a la puerta de la escuela. Desde el mismo lugar empezaba desde la puerta y ventanas de la escuela, que ocupaban, una lluvia de piedras y balazos que hacían sobre la tropa y el pueblo que estaban abajo. El combate duró cuarenta minutos. El combate duró cuarenta minutos. El combate duró cuarenta minutos.

"Ante esta disposición y creyendo de mi deber, que la ocasión no era oportuna para retirar las ametralladoras, pues creía que los huelguistas se dirijirían a la Escuela Santa María, donde podían hacer fuego sobre la tropa y pueblo en el edificio, me entendí con el jefe de la Marina, haciéndole presente que debía mantener la posición que ocupaba con sus ametralladoras, hasta que hubiera pasado la columna de huelguistas, que creía se dirijía a la Escuela Santa María, y que en caso contrario, debía hacer fuego sobre ellos.

"A las dos y minutos subsiguientes recibí del Teniente que mandaba la tropa de la Marina, un oficio en el cual me decía que los huelguistas se habían dirijido a la Escuela Santa María, y que en vista de esto, se retiraba con la gente que llevaba a sus cuarteles.

"En vista de esta nueva disposición y bajo de oponerse a los huelguistas el orden y seguridad, hice avanzar dos ametralladoras del regimiento "Buin-cudá" y las colocó frente a la escuela con puntería a la acera, donde estaba reunido el grupo de directores huelguistas. Después mandé llamar a los señores Rogers a la oficina de los empleados donde hacía larga cabeza a la testera por causa de la gran aglomeración existente en dicha oficina. En esos momentos se me apersonaron los señores de nacionalidad inglesa Arturo Rogers y Miguel Aguirre, que especialmente se ofrecieron para explicarles en su idioma y grave misión. Cada uno conferenció con los huelguistas sin obtener ningún fruto.

"Una vez bajo los citados señores ingleses, acompañados por estos la turba, llegaron a la puerta de la escuela. Desde el mismo lugar empezaba desde la puerta y ventanas de la escuela, que ocupaban, una lluvia de piedras y balazos que hacían sobre la tropa y el pueblo que estaban abajo. El combate duró cuarenta minutos. El combate duró cuarenta minutos. El combate duró cuarenta minutos.